

SI QUIERES SER FELIZ:

COMPARTE CON CARIÑO

TU VIDA Y TUS COSAS.

Domingo 31^o - C .

SI QUIERES SER FELIZ: COMPARTE CON CARIÑO

TU VIDA Y TUS COSAS.

Domingo 31^o - C .

R I T O D E A C O G I D A

*** Presentación:-**

Vivimos en una sociedad poco acogedora y comprensiva. Cualquier pretexto nos sirve para abrir abismos entre nosotros. Las diferencias sociales, la edad, el dinero, el color de la piel ..., crean barreras difíciles de superar.

Estamos organizando un mundo en el que cada vez cuesta más acoger y aceptar a los demás tal como son. Lo que prima es el competir, luchar contra los otros para ser más que ellos. El otro no es una persona igual a nosotros, sino un competidor y, por lo tanto, un enemigo que hay que atacar y eliminar.

También nuestras Reuniones en la Iglesia nos resultan frías y distantes, porque nos falta acoger y ser acogidos. Hasta los mismos creyentes en Jesús parecemos extraños unos a otros, aunque estemos sentados juntos.

Si queremos que nuestras Eucaristías recuperen su verdadero sentido, debemos empezar por abrir nuestro corazón a los demás. " El que acoge y escucha al prójimo, escucha y acoge a Jesús ", nos dice el Evangelio.

Canto

SI QUIERES SER FELIZ: COMPARTE CON CARIÑO

TU VIDA Y TUS COSAS.

Domingo 31^o - C .

R I T O D E A C O G I D A

*** Presentación:-**

El domingo pasado el Evangelio nos ofrecía el ejemplo de dos hombres con actitudes muy distintas: la del que se creía que no necesitaba perdón y la del pecador que no se atrevía a levantar sus ojos de la tierra. El fariseo y el publicano.

Hoy el Señor nos recalca que "ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido". Precisamente a quien se reconoce pecador.

Y nos ofrece un mensaje de esperanza y confianza con el ejemplo del hombre pecador, Zaqueo, que sale al encuentro del Señor, solamente para verle, ya que le parecía muy difícil alcanzar el perdón.

Nosotros, al igual que Zaqueo, nos afanamos por hacernos ricos para cubrir holgadamente nuestras necesidades y esperanzas.

Pero nos olvidamos que solamente Dios puede ofrecernos la paz y la felicidad que anhelamos.

A Zaqueo le sucedía lo mismo. Y quedó feliz cuando se encontró con el Señor, aunque tuviera que dar la mitad de sus bienes y devolver lo que había recaudado en exceso.

*** Saludo Del Sacerdote :-**

Que la confianza en Dios-Padre, la acogida de su Hijo-Jesús y la fuerza del Espíritu, estén con todos nosotros ...

*** PEDIMOS PERDÓN.**

La verdad es que no somos hospitalarios ni verdaderos amigos. Vamos a aprovechar este momento, antes de continuar la Eucaristía, para pedir perdón por no ser demasiado abiertos y acogedores con nuestros amigos y convecinos.

* Muchas veces hacemos " la vista gorda ", cuando los amigos necesitan nuestra ayuda... **Señor, ten piedad.**

* Pocas veces hemos acogido y atendido a los amigos y vecinos ante una situación dura y difícil ... **Cristo, ten piedad.**

* Casi siempre olvidamos que en el mundo existen seres humanos mucho más necesitados que nosotros, y nos encerramos en nuestros pequeños problemas ... **Señor, ten piedad.**

Absolución :-

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, por eso, perdona nuestro egoísmo, nos sienta a su Mesa y nos invita a la vida eterna. Amén.

Rito Penitencial:

Pedimos perdón por nuestro apego a las riquezas, una realidad profundamente arraigada en el ser humano, que nos deshumaniza al olvidarnos de compartir con los más necesitados.

- Tú, Señor, que nos ayudas a superar nuestra pequeñez humana ante los hermanos necesitados. **Señor, ten piedad.**

- Tú, Señor, que quieres compartir nuestra mesa y nuestra intimidad para que te sintamos cerca de nosotros. **Cristo, ten piedad..**

- Tú, Señor, que nos enseñas que nuestra conversión no debe ser un simple voluntarismo ético sino un encuentro contigo y la transformación de nuestra vida. **Señor, ten piedad.**

Absolución

Míranos, Señor, con bondad, perdona nuestros errores y pecados y ayúdanos a sentir que también a nuestras casas y a nuestras vidas ha llegado tu salvación.

Dios misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. **A m é n..**

GLORIA .-

Dios nos ha perdonado. Nos sentimos alegres y contentos.
Agradecidos le decimos:- **Gloria a Dios en el cielo** (Le cantamos)

ORACIÓN

Tú, Señor, estás cerca de nosotros
y nos acoges con los brazos abiertos.

No queremos ser sordos a tu llamada,
queremos estar abiertos al mundo
para acoger a los que sufren
o pasan cualquier apuro.

Estamos dispuestos a recibir a tu Hijo-Jesús,
y a todos nuestros hermanos.

Pero somos débiles y necesitamos tu ayuda.

Ven, Señor, en nuestro socorro.

Tú que vives y reinas por los siglos.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.

Dios ama a todos los seres que ha creado. El es el amigo y la ayuda para todos los humanos.

Lectura del Libro de la Sabiduría. 11,23-12,2

Señor, el mundo entero es ante ti como un grano de arena en la balanza, como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra.

Te compadeces de todos, porque todo la puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan.

Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado.

Y ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarían su existencia, si tú no las hubieses llamado?

Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida. En todas las cosas está tu sople incorruptible.

Por eso corriges poco a poco a los que caen; a los que pecan les recuerdas su pecado, para que se conviertan y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios

PRIMERA LECTURA

* **Presentación :-**

El libro del Eclesiástico nos recuerda la dicha que siente el que acoge y es acogido y la tristeza del que rechaza y se siente rechazado.

* **Lectura del Libro del Eclesiástico.** (Eccl. 29, 2-28).

Acoge al prójimo según tus recursos,
y cuida de no caer tu mismo en la miseria.
Lo primero para vivir es agua, pan, vestido
y casa para cobijarse.
Más vale vida de pobre bajo techo de tablas
que comida suntuosa en casa de extraños.
En lo poco y en lo mucho ten buena cara,
y no escucharás reproches de tu huésped.
Hospedarás y darás de beber a desagradecidos,
y encima tendrás que oír cosas amargas.
El insomnio por las riquezas consume las carnes,
las preocupaciones que traen no te dejan descansar.
El rico se afana por juntar riquezas,
sin disfrutar jamás de una buena amistad.
Quien hace misericordia, quien presta al prójimo,
guarda los mandamientos y tendrá su recompensa.
Muchos vuelven las espaldas,
pues temen ser despojados sin necesidad.
Gasta dinero por el hermano y el amigo,
que no se te enroñe bajo la piedra y lo pierdas.

Palabra de Dios.

* **CANTO O ACLAMACIÓN.**

Nos da mucha alegría saber que llega el Señor y que es mejor poner nuestra confianza en Él que en todas las riquezas o en el poder. Todos a una vamos a decir: Confiaré y no temeré.

* **Todos :- Confiaré y no temeré.**

* " No me salvarán los señores de la tierra,
tampoco confío en mis propias fuerzas.

No confío en el poder del dinero,
mi fuerza y mi poder es el Señor ... "

* **Todos : - Confiaré y no temeré.**

* " No me importan las dificultades y los peligros,
las amenazas y los sufrimientos,
las persecuciones y la cárcel.

No temo la noche ni lo desconocido ... "

* **Todos : - Confiaré y no temeré.**

* " En el peligro de la lucha se puso a mi lado.
En la fatiga del camino me cogió de la mano.
En la oscuridad de la noche me alumbró con su luz.
En el frío del invierno me preparó una hoguera.
En la aridez del desierto me llevó hasta el oasis. "

* **Todos : - Confiaré y no temeré.**

SEGUNDA LECTURA

Monición.

La Fuerza y la Ayuda de Dios es la que nos permite vivir de verdad nuestra fe.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Tesalonicenses. 1,11-2,2

Hermanos:

Siempre rezamos por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de vuestra vocación; para que con su fuerza os permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe y para que así Jesucristo nuestro Señor sea vuestra gloria y vosotros seáis la gloria de él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo.

Os rogamos a propósito de la última venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestro encuentro con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras: como si afirmásemos que el día del Señor está encima.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús, el Salvador, se cruza en nuestras vidas. Debemos eliminar las barreras que nos impidan recibirlo en nuestra casa.

Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas. (Lc. 19, 1-10)

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad.

Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quien era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura.

Corrió más adelante y se subió a una higuera para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo :

- Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.

Él bajó en seguida, y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban diciendo:

- Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.

Pero Zaqueo se puso en pie y le dijo al Señor:

- Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.

Jesús le contestó .

- Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido.

Palabra del Señor.

* **Guión de Homilía, Zaqueo.**

Las lecturas de hoy nos han acercado a sentimientos tan profundos, que merece la pena, pararse un poco para la reflexión.

Jesús se hospeda en casa de un rico; o mejor dicho se invita Él mismo, para ser recibido en casa de un rico.

Zaqueo recibe a Jesús, encantado. Y se produce la transformación, el cambio de su vida.

El hecho de recibir a Jesús y hospedarle en su casa consigue abrir el corazón de Zaqueo.

- Se da cuenta de que lo importante no es acaparar riquezas, sino compartirlo con los demás.

- Descubre que tiene que hacer justicia, porque sus riquezas no son del todo limpias.

Y Zaqueo pasa a la acción.

- Decide repartir la mitad de sus bienes a los pobres y devolver con creces a aquellos de los que se había aprovechado.

Nos lo acaba de decir la primera lectura:

" Lo primero para vivir es agua, pan y vestido ... y un techo para cobijarse ... El rico se afana por juntar riquezas, sin disfrutar nunca de una buena amistad. "

Lo hemos escuchado mil veces, pero aún no acabamos de entender este modo de ver la vida que nos ha sido transmitido, con gran sabiduría, desde los tiempos más antiguos.

Lo importante es la vida sencilla, la amistad, el compañerismo, la hospitalidad.

El tender los brazos hacia los demás, el abrir las manos a todos es lo que nos hace ser felices.

También, desde luego, el saber aceptar la invitación de los demás, el dejarnos acoger, el aceptar el cariño, la ayuda y la hospitalidad de los otros.

¡ Cuántas veces vivimos tristes, solos y amargados por no saber repartir y compartir lo poco que tenemos ;

¡ Cuántas veces estamos tristes, solos y amargados, por no querer aceptar lo poco que nos ofrecen los demás con cariño ;

La enseñanza es clara:

Si queremos vivir felices, ya conocemos el camino. No debemos encerrarnos dentro de nosotros mismos y con nuestras cosas.

- Debemos salir hacia los demás.

- Debemos acoger y compartir con el necesitado.

- Debemos dejarnos acoger por el que nos da cariño, su vida y todo.

"Si queremos ser felices, debemos compartir nuestras vidas, nuestro cariño y nuestras cosas".

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Con un corazón sencillo y unidos en la oración, dirigimos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre.

1- Pedimos por la Iglesia y sus dirigentes, para que hagan suyos los afanes de las personas y alienten todos los trabajos a favor de la fraternidad y contra la injusticia que hay en nuestro mundo. **Roguemos al Señor.**

2- Pedimos por los gobernantes, para que no sólo apoyen el desarrollo económico de los poderosos sino que también socorran a los necesitados. **Roguemos al Señor.**

3.- Pedimos por quienes en nuestra sociedad están tristes y angustiados a pesar de tener riquezas, influencias y poder; para que, compartiendo sus bienes, puedan saborear la felicidad y la paz, como le pasó a Zaqueo. **Roguemos al Señor.**

4.- Pedimos por nuestra comunidad parroquial, para que tenga su preocupación no en acaparar riquezas sino en la ayuda a los pobres y necesitados. **Roguemos al Señor.**

Oremos: -

Escucha, Padre, nuestra oración,
acoge con amor a tus hijos, peregrinos por esta tierra.
Lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

IGLESIA EN ORACIÓN.

El Señor nos ha acogido como hijos a pesar de nuestros olvidos y descuidos. Vamos a pedirle por todos los necesitados y a ofrecerle nuestro deseo de acogerlos.

1 - * Por los emigrantes, para que encuentren buenos amigos y una acogida digna entre sus nuevos vecinos ... **Roguemos al Señor.**

2- * Por los refugiados, por los que huyen del horror de la guerra y de la miseria, para que encuentren una mano amiga ...

Roguemos al Señor.

3 - * Por los conductores, transportistas, y todos los que trabajan y luchan fuera de sus hogares, para que encuentren auxilio en los momentos de necesidad ... **Roguemos al Señor.**

4 - * Por los miembros de esta Comunidad Cristiana y por todos nuestros vecinos con otras creencias, para que seamos comprensivos y acogedores con todos ... **Roguemos al Señor.**

Oremos: -

Escucha, Padre, nuestra oración,
acoge con amor a tus hijos,
peregrinos por esta tierra. Amén.

RITOS DE OFRENDAS

(Junto con el pan y el vino, se pueden ofrecer símbolos de acogida: silla ..., manos abiertas ..., pasteles, refrescos ..., con una pequeña explicación. Si se ofrece comida y bebida, se comparte al final o se envía a los enfermos o familias necesitadas ...)

*** Canto:-**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Junto con el pan y el vino te ofrecemos, Señor,
estos signos de cálida acogida,
y que simbolizan nuestra alegría,
y son fruto de nuestro trabajo.

El esfuerzo y el trabajo
de las personas acogedoras;
la alegría y la esperanza
de las personas acogidas.

Estos trabajos y estas alegrías
te las ofrecemos por Jesús, el mejor amigo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

- * El Señor esté con vosotros ...
- * Levantemos el corazón ...
- * Demos gracias al Señor, nuestro Dios ...

Te damos las gracias, Señor,
por este mundo que nos has regalado,
por los campos, los ríos y mares
que proporcionan al hombre
trabajo y alimentos para su sustento.

Te damos las gracias, Señor,
porque sigues amando al mundo
y a todos sus habitantes.

Un día, en la primera Navidad,
nos enviaste a tu Hijo-Jesús
que vivió entre nosotros y fue acogido
por los pobres y sencillos.

Tú nos enseñas a acoger al hermano
y ayudarle como si fueras Tú mismo.

Unidos a todas las personas buenas,
a los santos que viven en el cielo,
y a toda la creación, entonamos en tu honor
un himno de alabanza, diciendo ...

Santo, Santo, Santo,

Te damos las gracias, sobre todo,
porque sigues viviendo entre nosotros.

Tú estás en la Eucaristía y en cada necesitado,
aunque nos cueste reconocerte.

Queremos hospedarte en nuestra casa
y en nuestro corazón.

Aunque tu presencia es exigente,
también es flexible y liberadora.

Envía tu Espíritu sobre este pan y vino,
y sobre todos nosotros, para que se haga
realidad la presencia viva de Jesús.

Queremos renovar una vez más
lo que Jesús hizo en la Última Cena.

Una vez sentado a la Mesa con sus discípulos,
tomó un pan, lo bendijo,
y se lo repartió, diciendo :

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo al terminar de cenar
con una copa de vino: te dio gracias,
y se la pasó de mano en mano, diciendo ...

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Renovamos ahora el Nacimiento, la Muerte
la Resurrección de Jesús
y nos comprometemos a seguir
el ejemplo de su vida
y ser fieles al mandamiento
de acogida al hermano.

Este mundo nuestro no es reflejo de tu bondad,
por eso venimos a pedirte por esta tierra
y por los hombres y mujeres que la habitan.
Queremos que tu Iglesia, en Comunión
con el Papa, los Pastores y todos los cristianos
sea un lugar de encuentro y acogida.

Queremos compartir, como los primeros cristianos,
los bienes que poseemos.

Queremos abrir nuestro corazón y nuestra casa
para ser acogedores y solidarios.

Te pedimos por tus hijos N.....
que gozan ya de tu hospitalidad,
y por nuestros familiares y amigos difuntos.

Acógelos en tu casa por toda la eternidad.

Por llegar un día a tu casa junto a María
y todos tus santos, brindamos
con el pan y la copa, diciendo con fuerza ...

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

* **Padre Nuestro:-**

Un padre siempre acoge a sus hijos y les sienta a su mesa para compartir el mismo pan. Dios quiere reunir a todos sus hijos de todas las razas y países en la mesa de la fraternidad universal. Vamos a pedirle que a ninguno de sus hijos le falte el Pan de la Vida y el pan de cada día.

Padre Nuestro

* **La Paz:-**

Donde hay amistad reina la paz; donde hay cariño y acogida reina la alegría. Vamos a sentir todos la alegría y la paz que nos trae Jesús en esta celebración y cada día

* **La Paz del Señor esté con todos nosotros.**

* **Como amigos y hermanos, nos damos la señal de la paz.**

* **Comunión:-**

Ya podemos acercarnos a comulgar. Nos espera Jesús, el amigo más bueno que el pan.

* **Dichosos nosotros por ser los invitados a su Mesa ...**

* **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

* **Canto:-**

ORACIÓN FINAL.

" Señor, haznos sentir y vivir lo que rezamos".

El amor hace habitable este mundo,
y tiende puentes donde hay separación y olvido.
La solidaridad no se evapora,
sino que ilumina las tinieblas y la soledad.
del pobre y del necesitado.
Cuando un necesitado se hunde en su miseria,
nuestra cercanía y hospitalidad son para él,
como el agua que revive y endereza la flor marchita.
Cuando uno sabe vivir en contra de la riqueza
y del egoísmo feroz de esta sociedad
las huellas de Jesús siguen vivas en este mundo.

"Señor, haznos sentir y vivir lo que rezamos".

BENDICIÓN FINAL.

Nos despedimos con la Bendición de Dios Todopoderoso, Padre,
Hijo y Espíritu Santo . A m é n.

Podemos ir en Paz

Oración Final :- Zaqueo

Jesús, Zaqueo quería verte, pero la gente se lo impedía.

¿Sabes, Jesús?, eso mismo nos pasa a nosotros muchas veces:

No sabemos verte, conocerte, entre la multitud
de los que nos ofrecen muchas cosas en esta vida.

Entre tanto jaleo en el que vivimos metidos, no hay medio de verte.

Jesús, nos cuesta mucho... nos tapan, no te vemos.

Claro, Jesús, nos tendríamos que subir, marchar corriendo como Zaqueo,

escapar de todas esas cosas de ahí abajo que nos impiden verte.

Abajo, a ras de tierra, no se ve nada, queremos subir, para poder verte.

Subir al árbol de la oración donde te vemos y hablamos contigo,

subir al árbol de tu Palabra, donde te oímos y te escuchamos,

subir al árbol de tus Sacramentos, donde recibimos tu ayuda,

subir al árbol del servicio a los demás, de la ayuda a todos,

donde te sentimos cercano a nuestras vidas.

Tenemos que subir y subir... para estar junto a Ti

y también bajar para poder verte en los que nos rodean,

para estar al servicio de todos y compartir nuestras vidas.

Amén.

Canto.- " Zaqueo era un hombre bajito"

**Zaqueo era un hombre bajito,
tenía mucho dinero
Zaqueo tenía dinero,
pero no era feliz.
Zaqueo no era feliz
porque era despreciado.
Zaqueo era despreciado
porque él era un ladrón.**

Pero un día Zaqueo subió hasta un árbol
para poder ver mejor a Jesús.
y en su vida todo cambió
porque Jesús no lo despreció.

Zaqueo devolvió el dinero
a todos los que robó.
Y repartió entre los pobres,
la mitad de lo que sobró.

Y se llenó de alegría
el corazón de Zaqueo,
que para el bien creció, creció.
Zaqueo nueva vida encontró.

Zaqueo fue desde entonces
siguiendo, siguiendo, siguiendo a Jesús.

DOMINGO XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO

4 de Noviembre de 2007

SALUDO

MONICIÓN DE ENTRADA:

Un domingo más nos reunimos en el nombre del Señor, para celebrar la Eucaristía.

Como Zaqueo hemos sido llamados a bajar del árbol, porque el árbol aísla, detiene, nos aleja del compromiso con los más pobres y del conocimiento de Jesús.

Bajar del árbol fue la primera exigencia de Jesús a Zaqueo.

Rito Penitencial:

Pedimos perdón por nuestro apego a las riquezas, una realidad profundamente arraiga en el ser humano, que nos deshumaniza al olvidarnos de compartir con los más necesitados.

- Cuando nuestras críticas y modos de actuar crean división, rivalidad y desamor. SEÑOR, TEN PIEDAD

- Cuando nuestro actuar se reduce a buscar el interés personal, sin preocuparnos de nada ni de nadie. CRISTO, TEN PIEDAD.

- Cuando nos creemos mejores y superiores a los demás, sin tener en cuenta sus vivencias y valores. SEÑOR, TEN PIEDAD.

O

- Tú, Señor, que nos ayudas a superar nuestra pequeñez humana ante los hermanos necesitados. SEÑOR, TEN PIEDAD.

- Tú, Señor, que quieres compartir nuestra mesa y nuestra intimidad para que te sintamos cerca de nosotros. CRISTO, TEN PIEDAD.

- Tú, Señor, que nos enseñas que nuestra conversión no debe ser un simple voluntarismo ético sino un encuentro contigo y la transformación de nuestra vida. SEÑOR. TEN PIEDAD.

Míranos, Señor, con bondad, perdona nuestros errores y pecados y ayúdanos a sentir que también a nuestras casas y a nuestras vidas ha llegado tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

O esta otra opción

INTRODUCCION

El domingo pasado el Evangelio nos ofrecía el ejemplo de dos hombres con actitudes muy distintas: la del que se creía que no necesitaba perdón y la del pecador que no se atrevía a levantar sus ojos de la tierra.

Hoy el Señor nos recalca que "ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido". Precisamente a quien se reconoce pecador.

Y nos ofrece un mensaje de esperanza y confianza con el ejemplo del hombre pecador que sale al encuentro del Señor, solamente para verle, ya que le parecía muy difícil alcanzar el perdón.

Nosotros, al igual que Zaqueo, nos afanamos por hacernos ricos; cubrir holgadamente nuestras necesidades y esperanzas.

Pero nos olvidamos que solamente Dios puede ofrecernos la paz y la felicidad que anhelamos.

A Zaqueo le sucedía lo mismo. Y quedó feliz cuando se encontró con el Señor, aunque tuviera que dar la mitad de sus bienes y devolver lo que había recaudado en exceso.

Rito Penitencial

Pidamos perdón a Dios, que ha venido a salvar y dar vida a quienes le abren las puertas de su casa:

* Tú, Señor, que no has venido a buscar a los justos sino a los pecadores: ¡Señor, ten piedad!

* Tú, Señor, que te comunicas y acoges con respeto a todos los hombres: ¡Cristo, ten piedad!

* Tú, Señor, que fuiste acusado de pecador porque tratabas y perdonabas a quienes consideraban pecadores públicos: ¡Señor, ten piedad!

Gloria. proclamamos unidos la gloria de Dios, diciendo juntos:
Gloria...

COLECTA. OREMOS. Señor, que nos muestras tu acogida y tu perdón a través de Jesucristo; cuídanos, para que en medio de nuestros ajetreos y problemas, encontremos el sosiego y la paz para buscarte a ti. Por NSJC, tu Hijo...

MONICIÓN A LAS LECTURAS.

En el Evangelio de hoy, escucharemos una escena especialmente entrañable: veremos cómo la humanidad de Jesús convierte y salva a las personas. Este es el estilo de Dios. Como referencia al Evangelio, en la primera lectura, un sabio del Antiguo Testamento, nos habla de Dios que se acerca a los pecadores con su amor y su misericordia.

Primera lectura.

El Dios de Israel todo lo puede, ama todo lo creado y perdona a los suyos para que se conviertan y vivan; ninguna necesidad tiene Dios de obrar así con nosotros, y si lo hace es por amor y con libertad. En el centro de todo lo creado, el hombre al que si cae no le llega el castigo sino la corrección y el perdón.

Segunda lectura.

El autor de esta carta a los Tesalonicenses pide a Dios que, con su fuerza, aquellas personas sean capaces de cumplir la tarea de la fe; que ésta fe se exprese en obras concretas y de este modo Jesús sea glorificado.

Evangelio.

Parece que el afán de riquezas es una realidad muy arraigada en las personas; Jesús nos dice que es más humano no quien más tiene, sino quién es rico en generosidad y sabe compartir cosas y valores; no tener

una actitud abierta a los demás es ser pequeño, como Zaqueo, pequeño en calidad humana.

Oración universal:

Oremos a Dios nuestro Padre, por nosotros y por el mundo entero.

1.-Para que nuestros defectos y pecados no nos lleven al desánimo, sino a mantener la confianza en el Señor que ha venido a salvar lo que estaba perdido. **Roguemos al Señor.**

2.- Por quienes en nuestra sociedad están tristes y angustiados a pesar de tener riquezas, influencias y poder; para que, compartiendo sus bienes, puedan saborear la felicidad y la paz, como le pasó a Zaqueo. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los responsables de las naciones, para que hagan todo lo posible por evitar que las armas siembren nuevos odios y más muertes inocentes. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos los creyentes, musulmanes, judíos y cristianos; para que nos esforcemos por iluminar la oscuridad de los acontecimientos humanos con obras de paz, y de respeto mutuo. **Roguemos al Señor.**

5.- Para que los que participamos en la Eucaristía, ayudemos con nuestro testimonio de fe a que los hombres y las mujeres se acerquen al Dios de la Vida. **Roguemos al Señor.**

Te lo pedimos por JNS.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Con un corazón unánime, dirijamos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre diciendo: Señor, quédate junto a nosotros.

1- Por la Iglesia, para que haga suyos los afanes de los hombres y aliente todas las luchas por la fraternidad y la injusticia que hay en nuestro mundo. **Roguemos al Señor.**

- Por los gobernantes, para que no sólo apoyen el desarrollo económico de los poderosos sino que también socorran a los necesitados. **Roguemos al Señor.**

- Por todos los hombres que, como Zaqueo, descubren su pequeñez y deciden compartir lo suyo con los pobres, para que tengan seguidores de su ejemplo. **Roguemos al Señor.**

- Por nuestra comunidad parroquial, para que tenga su gloria no en sus riquezas sino en su preocupación por los pobres. **Roguemos al Señor.**

ORACION DE ACCION DE GRACIAS

Es justo alabarte, Dios de la ternura y de la misericordia, porque, al provocar Jesús la conversión del publicano Zaqueo, diste pruebas fehacientes de creer en el hombre a pesar de todo. Nosotros somos muy dados a juzgar negativamente a los demás, pero tú muestras una tolerancia y comprensión sin límites, proclamando para hoy la salvación de los pobres y los pecadores. En este día, Señor, tú nos invitas a cada uno de nosotros a dar abundantes frutos de la nueva justicia de tu reino. Concédenos imitar la pedagogía de Jesús para salvar lo perdido; y haz que en el camino llevemos el corazón libre de lastre para ser mensajeros alegres de tu liberación del hombre.

Amén.